

**PRIMERA NOTICIA TRIUNFANTE,
Y POR MAYOR
DE LA
VALEROSA EXPUGNACION
DE LA CIUDAD PRINCIPAL,
Y
CASTILLO DE BELGRADO,**

*La 6. del presente mes de Setiembre 1688. por las Armas Imperiales;
debaxo del mando del Serenissimo Señor DVQUE ELECTOR
DE BAVIERA, &c.*

CARTA ESCRITA A SV ALTEZA ELECTORAL por
Osman Bajà de Alepo, recibida sobre Belgrado, y respon-
dida à 23. del passado.

C O N Q U I S T A

*De la Fortaleza de Gradiska, rota dada por el Señor Principe Luis de
Baden con solo tres mil Cavallos, y pocos Infantes, à un Exército de
quinze mil Infieles, que venia al socorro de Belgrado.*

Avisos todos muy ciertos, que en diez y ocho dias de viaje,
desde Belgrado, traxo al Rey nuestro Señor el Cavallero
de la Roccavion despachado de S.A. Electoral, y llegó à
esta Católica Corte la noche del Domingo 26. al Lunes
27. del corriente.

Publicada el Martes 28. de Setiembre 1688.

EN prueba de quàn facilmente se yerran los primros presupuestos, que tal vez se hazen à cerca de la facilidad de las empresas militares, se ofrece contar sin mas preambulo la grande resistencia, que ha hecho la Guarnicion de Belgrado desde el dia 11. de Agosto, que fuè ocupada la Ciudad baxa, y Arrabales, hasta 6. del presente. En efecto, engañò la opinion esparcida antes, de la flaqueza de las murallas, que à la verdad se experimentaron tan solidas, y fuèrtès, como las de Buda. Tambien fuè equivoco el numero de dos mil Genizaros, que se escribiò aver dexado Yeghen Bajà de Presidio en la Plaça, pues passavan de quatro mil, que hizieron todo lo posible para cumplir con su obligacion.

La noche del dia doze, entre las cenizas, y carbonos del incendio, se tomò puesto, y se abriò la Trinchea, y los Ataques, las individualidades, de cuyas obras, y lances se aguardan con el primer Correo ordinario: bastando por aora anticipar han sido tan sangrientos, y crueles como los de otras Plaças, que los Otomanos han defendido en Vngria con mas obstinacion, durante la presente Guerra. Finalmente aviendo llegado los Aproxes à distancias competentes, y abierto brechas las Baterias, mandò el Señor Duque de Baviera dàr vn assalto general à 6. deste por tres partes, con el qual, despues de porfiado contraste, fuè entrada la Ciudad, y passada à cuchillo, menos bien pocos, todo el Presidio, quedando entre otros Prisioneros, dos Bajàs de mucha suposicion, vn Vic-Bajà, y el Agà de los Genizaros. A la vltima decisiva accion, quiso assistir personalmente el Señor Elector, y no se duda lo que su incomparable valor influiria à su logro, segun lo han confessado despues los mesmos Infeles prisioneros. En esta ocasion reportò S. A. vna herida ligera en la barba; la qual empero bastò à justificar los motivos de los que le avian querido dissuadir el empeño. Poco antes avia recibido el Señor Principe Eugenio de Savoya vn balazo, que llegava casi al hueffo, algo mas arriba que la rodilla derecha, cuya bala avia caydo por adentro al lado de la mesma rodilla, causandole

Vn gran dolor, aunque sin peligro, lo qual probablemente le dificultaria montar à Cavallo por muchos dias. De mas cuydado era la herida del Señor Principe de Comercy, recibida en el vltimo avance. Otros muchos sugetos muy calificados avian muerto, y quedado heridos, durante el Asedio. Mas es forçoso remitir à otra vez la mencion, y los elogios que se deben à su valor.

Durante el mayor fervor de los ataques, llegò al Señor Duque de Baviera el siguiente recado, que aqui se trasladarà traducido de la propia manera que se ha recibido.

CARTA DE OSMAN BAJA DE ALEPO, à su Alteza Electoral el Señor Duque de Baviera.

Sobrescrito.

Al mas bienquisto de Dios: Al Mayor entre los Grandes de Alemania, y Generalissimo de los Exercitos del Emperador de Romanos, MAXIMILIAN DVQUE ELECTOR DE BAVIERA, à quien Dios de salud.

Introito.

HONRA de los Principes de la Creencia de JESVS, selecto entre los Potentados de la Nacion Christiana, adornado de Magnificencia, y Magestad: Condecorado de Alabanças, y Gloria: Poderoso en Pueblos, y Estados: Celebrado de la Fama en qualquiera parte, Maximilian Duque de Baviera, Generalissimo de los Exercitos del Emperador de Romanos. El fin de vuestros dias sea dichoso.

Despues de vna vrbana, y fortunada salutacion devo hazeros saber, como vno de los primeros, y mas sabios Ministros del Imperio de los Turcos, ha llegado aqui de Constantinopla, con orden de llevar al mayor Rey de la Christiandad, Cesar Augusto, poderosissimo Emperador de Alemania, vna importante, y Augusta Carta de nuestro muy Grande Augusto, y Poderoso Emperador Otomano, que al presente reyna, el nombre de cuyo Embajador (de quien Dios aumente las

alabanças) es Sulficar Efendî , verdadero exemplo de probidad: Personageafamado por los eminentes grados de honor à que està exaltado , por sus buenas prendas.

Acompañale el principal Interprete secreto de la Excelsa Puerta, Espejo de los Nobles de la Nacion, y Religion Christiana, llamado Alexandro, à quien Dios conceda vn dichoso fin: vno, y otro deseando llegar à vuestra presencia, con vn sequito de cien personas, à cuyo efecto, necessitando de vn salvo conduto, y de vna escolta bastante, yo os he escrito la presente Carta, esperando os dignareis de concederles las seguridades necessarias, asì para sus personas, y las cartas que se les han encargado, como para sus criados, sequito, y bagage, segun la loable costumbre , vsada en todos tiempos en semejantes casos. Luego que hayan llegado à vuestra vezindad, os lo avisaràn por medio de nuevos Diputados , para que les encamineis vna escolta suficiente : y quando el Bajà que los conduce los huviere entregado en vuestro poder dentro de vuestra Frontera , os servireis de entregarle vn acto de consignacion de sus Personas, segun el vso establecido por el derecho de las gentes , y recibido de todas las Naciones. Suplicandoos dispongais, que sean tratados, y bueltos à embiar, sin molestia, ni impedimento, segun se suele hazer con los Embajadores, para que la seguridad, la reputacion, y la buena fè de la Embajada no padezcan en cosa alguna. En fin salud, y prosperidad tenga el que ama seguir el camino derecho, &c.

RESPUESTA.

N Os Maximilian Emanuel, Duque de las dos Bavieras, y del Palatinado Superior, Conde Palatino del Rhin, Principe Elector del Santo Imperio Romano, &c. Generalissimo de las Armas del Cesar , y sus Confederados. A Osman Bajà de Alepo. Salud.

Hemos recibido la Carta que nos has embiado del Campo de Nissa , por la qual nos hazes saber , que va Embajador de

tu Emperador, llamado Sulficar Efendi, para el qual nos pides vn salvoconduto , tiene comifsion de llegar à nuestra presen-
 cia, con vn sequito de cien personas, y vn Interprete secreto
 de tu Principe. Sobre lo qual te hazemos la presente, para de-
 zirte , que si bien juzgamos las proposiciones de aquel Minis-
 tro , poco conformes à nuestras vltimas resoluciones , y por
 otra parte las expediciones Militares en que al presente nos
 hallamos , nos dan vn derecho pleno de rehusar , ò remitir à
 otro tiempo esta Embajada , sin que nadie en las coyunturas
 presentes, pueda en esto desaprobarnos proceder ; sin em-
 bargo , llevados de vn motivo de Piedad Christiana , hemos
 concedido , y permitido al dicho Embajador llegue libre-
 mente à nuestro Campo, contentandonos de oir con humani-
 dad lo que tiene orden de representarnos de parte del Empe-
 rador Otomano : à cuyo efecto le hemos hecho despachar vn
 Passaporte para su seguridad ; aviendo ademàs ordenado à
 nuestro Comandante de Samandria , de quien podrá fiar con
 toda certeza le darà vna escolta suficiente, asì para su persona,
 como para la gente de sequito, segun la orden, y forma que le
 hemos prescripto. Dada en nuestro Campo sobre Belgrado à
 23. de Agosto de 1688.

Maximilian Emmanuel Elector.

M A s como quando partiò de Belgrado el Cavallero de
 la Roccavion, no huviesse aun nueva del dia fijo de la
 llegada de aquella curiosa Embajada, començava à dudarse. si
 despues de tomado à Belgrado, y sabido estava yà ocupada de
 las Tropas Imperiales , la Ciudad de Samandria passaria ade-
 lante sin nuevas instrucciones ; pues las que se creia traia el
 Embajador, serian para ceder solamente las Vngrias ; pero no
 Belgrado, llave, y antemural dellas , y la autoridad de cuya si-
 tuacion se esplayava juntamente con la possession de todas las
 Plaças del Savo , en ambas orillas , asta todo el Reyno de la
 Servia, à mucha parte de los de la Bosnia, y Balaria, sin lo que
 forçosamente aceleraria la vltima resolucion de los Principes
 de

de Moldavia, y Valaquia de reunirle del propio modo, ò en la forma que se concertasse à la Corona, è interesses de la Vngria.

Entretanto serà bueno que se sepa fueron los Turcos tan corteses, quando abandonaron à Samandria, Ciudad muy cõsiderable por su grandeza la de su distrito, y aventajadas calidades, que la dejaron no solo intacta de incendio, pero con diez y ocho Pieças muy buenas de Artilleria, y muchos mantenimientos. Yace en la orilla del Danubio, enfrente de la Jurisdiccion que todavia ocupa el Bajà de Temesvar à la otra parte del Danubio. Pero en distancia, que muy bien puede animar al Valaco à ayudar por su parte à perficionar la reducion de aquel rincon de tierra, en que vnicamente estrivavan las vltimas esperanças de los Otomanos por aquella parte: y finalmente por singular providencia de Dios (y seanos licito dezir tambien por la pautã de las Predicciones del Venerable Padre Strigonio, que tan apriesa se van calificando) queda poco menos, que despejado el camino asta la Metropoli del Imperio Oriental. Avisos hay de que le havia reconocido yà Cavalleria Vngara, y Alemana asta la Ciudad de Sofia, y sacado de ella mas de setecientos cavallos: de que la verdad rigurosa de quien escribe, aguarda nuevos documentos para afirmarlo.

Las nuevas que de la dificultosissima expedicion del Señor Principe de Badèn, la buelta de Gradiska antes que se madurara la EROICA EMPRESA DE BELGRADO, y despues muy cerca de su conclusion eran, que S. A. superado el passo del Savo, tres, ò quatro leguas mas arriva de aquella Plaça, cõ el esfuerço de tres mill Infantes (que con las espadas en la boca, y en la mano, y resolucion no inferior à la de los Soldados de nuestro Emperador Carlos V. sobre el rio Albis, tomado puesto en la otra orilla) causaron tal terror à los Barbaros, que abandonada la trinchea que tenian levantada en la oposiciõ, y cundiendo su espanto en los de Gradiska, pegaron fuego à la Plaça, y tambien la desampararon. Dueño pues el Principe Luis de Badèn del passo de Gradiska, anelava à incorporarse,

con

Con los Sitiadores de Belgrado; quando apenas passado el Rio Vna (que se le atravesava al camino) con tres mil Cavallos, y conseguida la noticia de que un Exercito Turco de quinze mil, procurava anticiparse al socorro de Belgrado, determinò abreviarle el camino, solo con lo que se hallava: y en efecto, chocò tan brioso con ellos, que rompiendolos, degollò à mas de cinco mil Genizaros, y dissipò al restante de calidad, que probablemente, por diferentes veredas, se fuè à desaparecer.

Mientras durò el sitio de Belgrado, no se viò Turco por à fuera, que intentasse inquietar las operaciones. Y aunque desto mesmo se arguyesse no tenian ya en distancia oportuna cuerpo alguno, que pudiesse dar cuydado à los Christianos, sin embargo se trincheraron los nuestros en toda forma àzia la Campaña, incluyendo en su Real el espacio correspondiente à su numero, sin hazer caso de la trinchea mas estrecha, aunque muy fuerte, desamparada de los Infieles.

De gran daño de lo que havia quedado en piè en la Ciudad baja, hà sido la pertinacia de la defenfa de la superior: pues los edificios mas acomodados para las Baterias, como particularmente las Mezquitas, han servido à ellas; y parece muy probable, que estas nuevas ruinas forçosas, añadidas à las del incendio, seràn parte de que (como en Buda) se reduzga la nueva fortificacion, que se huviere de hazer al sitio mas superior, quando no se excute la otra proposicion de levantar otra fortaleza en el angulo que forman el Danubio, y el Savo en la Esclavonia, en lugar de la que tanto tiempo han tenido profanada los enemigos de la Fè.

Es cosa notable, y cierta, à cerca de quan lejos ha passado la generacion de los Judios expulsos tanto tiempo ha de España, el que la mayor parte de los que se hallaron en los Arrabales de Belgrado, hablaban Castellano, y Portuguès, implorando la misericordia del Exercito Christiano.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias: